

# **Territorio, identidad y sentido: Movimientos sociales en territorios aislados, el caso de la región de Aysén (Chile)**

## **Resumen**

En una sociedad tecno-industrial que promueve la expansión de la racionalidad económica como principio central de su funcionamiento, el riesgo surge como una nueva categoría que permea las estructuras sociales. En este contexto, el presente artículo propone que determinados territorios se resisten a los ajustes productivos y culturales derivados de la lógica capitalista contenida en los programas de desarrollo diseñados desde un poder central. Escenario en el cual surgen acciones colectivas generadoras de un intercambio simbólico entre cultura, tradición y territorio, conceptos que median la construcción de una identidad o auto-imagen durante procesos de conflicto de orden político. El artículo analiza el caso del movimiento social de la XI región de Aysén (Chile) producido el año 2012, pues contiene estas características y ejemplifica el rol que estas movilizaciones desempeñan al buscar un cambio social alterando los códigos simbólicos, más que las estructuras institucionales imperantes.

**Palabras clave:** movimientos sociales, identidad, riesgo, modernidad, desarrollo.

## 1. Introducción

Este artículo plantea que la sociedad tecno-industrial se enfrenta a nuevas contingencias e incertidumbres relacionadas con los procesos de producción y las tensiones entre racionalización (instrumental) y subjetivación (simbólica) expresadas en el plano cultural-territorial. En una primera parte, se centra el análisis en los impactos generados por los modelos de desarrollo<sup>1</sup> extractivista, entendida la acción de “extraer” como parte de un proceso social que vincula la apropiación privada de bienes comunes naturales que sirven económica y simbólicamente a la reproducción social de la vida de una determinada comunidad local, o que constituyen parte importante de su hábitat territorial. Se destacan, en esta línea, la minería a gran escala, el agronegocio (monocultivos), la industria forestal y la construcción de megaproyectos o (PGEs)<sup>2</sup> –hidroeléctricos, gasoductos, termoeléctricos

---

<sup>1</sup> El desarrollo representa y simboliza modernidad, en dos niveles: 1) modernización, o cambios introducidos por el mercado mundial en la economía, 2) modernismo, o cambios en el plano subjetivo o autodesarrollo individual (Arriarán, 1997).

<sup>2</sup> Los PGEs se utilizan para conectar áreas consideradas aisladas con grandes sistemas de mercados integrados. Su poder político radica, en el abultado capital de inversión que suponen –público y privado- su extensión territorial y gran cantidad de mano de obra que requiere su

y carreteras de transporte- como parte de un proceso de ensamblaje industrial, realizado en nombre de la eficiencia económica y la innovación tecnológica.

Desde este contexto, se abordará el territorio desde un enfoque cultural, como espacio construido por los grupos sociales a lo largo del tiempo en relación a sus tradiciones, conocimientos y necesidades (Lefebvre, 1976). La identidad, en esta línea, se plantea como discurso colectivo orientador de sentido que trasciende las delimitaciones geopolíticas propias de las instituciones dominantes y articula la disputa por el poder de representación con el discurso oficial.

En la segunda parte, se realiza una introducción general de la XI Región de Aysén<sup>3</sup>. Se destaca su relación centro-periferia<sup>4</sup> con el Estado central, y se aborda el movimiento social protagonizada por sus habitantes el año 2012 dentro del enfoque de marcos de referencia de la acción colectiva (Hunt, Benford & Snow, 1998).

---

construcción –profesionales de elite y técnicos estatales y trabajadores-, y la gran magnitud de sus impactos sociales y ambientales (Ribeiro, 1987).

<sup>3</sup> Definida como territorio aislado por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE), según las variables de aislamiento estructural y grado de integración.

<sup>4</sup> En lo que sería una reproducción del modelo centro-periferia estructurado a nivel internacional –entre países exportadores de materias primas y países manufactureros- o lo que algunos autores han definido como colonialismo interno (Frank, 1967).

## **2. Los efectos contramodernizantes de la modernidad**

En las sociedades contemporáneas la manifestación de determinados comportamientos mancomunados surge como respuesta a la búsqueda de autonomía frente al crecimiento asimétrico de poder político, económico y simbólico. Estos movimientos están compuestos por sujetos y grupos que se desenvuelven en un contexto temporal e histórico concreto: la modernidad (Iñiguez, 2003), idea que converge con dos conceptos propuestos por Ulrich Beck (1998): a) la modernidad reflexiva, o etapa de auto confrontación político-social, relacionada con las tensiones provocadas entre una regulación-emancipación (social) y entre subjetividad y ciudadanía, y; b) la teoría de la sociedad del riesgo, que representaría el enfoque moderno de la previsión y el control de las consecuencias futuras de la acción humana<sup>5</sup>.

Esta perspectiva proyecta los desafíos y antagonismos que la modernidad<sup>6</sup> -basada en un proceso administrativo y técnico de resoluciones orientadas por las

---

<sup>5</sup> Este análisis constructivista puede compararse -con determinadas variaciones- con los conceptos teóricos desarrollados por Anthony Giddens (modernidad tardía), Arjun Appadurai (modernidad desbordada) y Zigmunt Bauman (modernidad líquida).

<sup>6</sup> Cabe recordar que Ulrich Beck distingue entre primera y segunda modernidad para diferenciar una modernidad clásica, guiada por los paradigmas de la Ilustración y la Revolución Industrial; y una modernidad reflexiva, determinada por el aumento en los flujos de conocimiento y consumo, así como en la proliferación de los riesgos (Beck, 2002).

dinámicas de producción económica- debe enfrentar en un contexto de nuevas contingencias<sup>7</sup>, complejidades e incertidumbres sociales, políticas y ecológicas. Este último punto es de especial sensibilidad para América Latina, debido al rol que algunos sectores extractivistas<sup>8</sup> cumplen al presentarse como motores de crecimiento, proceso que este estudio identifica con los siguientes efectos.

1) *Concentración de poder político, económico, financiero y tecnológico.* Se deben destacar en este punto dos características: a) que los sistemas altamente jerarquizados de las empresas permiten mediar sus funciones con más flexibilidad y eficacia práctica que los estados, y b) la industria transnacional plantea una estructura comercial adecuada a las necesidades de la rentabilidad de los grandes capitales, lo que influye especialmente en las evoluciones económicas, tecnológicas y

---

<sup>7</sup> La contingencia es un concepto inherente a la complejidad de los sistemas sociales, entendida la complejidad como la multiplicidad de datos y de relaciones estructuralmente posibles que exigen un proceso de selección –o reducción de la complejidad- durante el cual se eligen y se excluyen distintas posibilidades, operación que remite inevitablemente a la contingencia y al riesgo (Luhmann, 1998).

<sup>8</sup> El "extractivismo" se refiere a: 1) extracción de recursos naturales, generalmente asociada a la explotación minera y petrolera a gran escala; 2) realizada por medios que implican mayores impactos socio-ambientales -incluyendo la estrategia agropecuaria del monocultivo- siendo exportados como materias primas, sin procesar o con escaso procesamiento; 3) en un sentido opuesto, también se utiliza el concepto "extractivismo" en programas de conservación, aludiendo a la cosecha y extracción sostenible de los recursos particulares de un ecosistema (Gudynas, 2013).

sociales de la economía mundial.

2) *Control geopolítico*. Este factor se relaciona con procesos de desposesión no sólo territorial, sino también con la pérdida y deterioro de otras formas de producción y saberes locales (por ejemplo, la agricultura familiar y el artesanado) y, por ende, determinante del conflicto social entre empresa-comunidad<sup>9</sup>. En esta dinámica se aplica la idea de “destrucción creadora”<sup>10</sup> (Schumpeter, 1996), al resaltar la capacidad intrínseca del capitalismo para crear nuevas estructuras tecnológicas y económicas destruyendo las antiguas (o tradicionales). De acuerdo a Schumpeter, “la economía es un proceso histórico único y en el cual no se puede retroceder, que cambia sin cesar su propia constitución, creando y destruyendo mundos culturales uno tras otro” (1978, p. 8). La innovación se relaciona, entonces, con la ruptura de la tradición y aun cuando este quiebre se produce desde una perspectiva económica, puede hacerse extensivo a sus consecuencias morales, culturales y sociales (Schumpeter, 1978). Así, la capacidad creadora del ca-

---

<sup>9</sup> Identificada por una asimilación simbólica con el espacio territorial desde una dimensión socio-histórica, lingüística o culturalmente relevante.

<sup>10</sup> Definido por dos características: a) la innovación como mecanismo de cambio; novedad que se produce en la esfera de la vida industrial y comercial más que en las necesidades de los consumidores; b) el empresario, que pone en práctica –superando barreras sociales, legales, políticas y psicológicas– una innovación que se traduciría en determinados beneficios que garantizan el progreso.

pitalismo, expresada en los procesos continuos de innovación<sup>11</sup>, aísla del desarrollo económico el factor socio-cultural y encuentra sus límites tanto en la expansión de los riesgos, como en la desaparición de formas de conocimiento y de organización social y productiva de distintas culturas. En este sentido, los actuales procesos mercantiles producen una serie de “consecuencias perversas” (Giddens, Bauman, Luhmann y Beck, 1996), pues las sociedades modernas afrontan el imperativo funcional de lograr un incremento constante de los rendimientos de cada subsistema - político, económico, social, natural- que la conforma, según su correspondiente proceso de racionalización. En este caso, la expansión ilimitada del dominio racional en el sistema económico, posibilita el orden dentro de sí mismo, pero en forma paralela, provoca el desorden en su entorno.

3) *Pérdida de soberanía*. La globalización económica ha desplazado el protagonismo histórico del Estado-nación en la producción legislativa, hacia un pluralismo jurídico general representado en instituciones y agentes

---

<sup>11</sup> Entendida como la introducción en el mercado de un producto o proceso tecnológicamente nuevo o significativamente mejorado. Acorde con los criterios del manual de Oslo (OECD, 1997) este tipo de innovación se denomina Innovación Tecnológica de Producto y/o Proceso (TPP) (Anlló y Ramos, 2008). En este sentido, se puede entender como el tipo de acción que es la racional con respecto a sus fines - lograr mayor eficiencia, competitividad, aumentar la capacidad productiva, reducir costos, etc.- en un proceso capitalista de modernización sin fin.

supraestatales. De esta forma, los derechos objeto de regulación internacional sobrepasan en muchas ocasiones los derechos sociales al prevalecer la lógica contractual de los tratados regionales y bilaterales. Cabe mencionar, en relación a este punto, el proceso de integración del Mercado Común del Sur firmado en 1991 por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay, proyecto de unión aduanera y libre comercio al que posteriormente se adhirieron Chile y Bolivia (como Estados asociados), pues si bien la evolución del programa pactado ha tenido importantes logros a nivel comercial –el comercio intra/regional subió de un 8.9% al 25 en 8 años- se ha producido una notable destrucción ecológica y se han agravado los problemas socioambientales regionales (Gudynas, 2000, 1996).

Así, la herencia extractivista en América Latina continúa como uno de los principales factores de conflicto, pues la proporción de materias primas en el total de exportaciones va en aumento: de 55.4% en Brasil al 92.7% en Venezuela, y los países andinos presentan en todos los casos altos valores: 92.8% Bolivia, 91.7% Ecuador, 88% Chile, 86.6% Perú, y 68.5 % Colombia (Gudynas, 2009). Con respecto a los impactos socio-ecológicos, se ha identificado la contaminación acuífera asociada a la gran minería por el uso de agentes químicos y fragmen-



tación territorial –resultado de las economías de enclave como son las zonas mineras, petroleras, los mega proyectos hidroeléctricos y los monocultivos- impuestos sobre otras configuraciones territoriales pre-existentes, frecuentemente comunidades indígenas<sup>12</sup> y campesinas-. Se documenta, además, la continua reducción de áreas naturales, la exigua carga tributaria aplicada a las empresas, escasa generación de empleo y demandas de corrupción y violencia en zonas intervenidas (Gudynas, 1997).

La pérdida de soberanía tiene relación también con el rol que en ocasiones se arrogan las compañías extranjeras<sup>13</sup> en contextos territoriales aislados de los principales centros urbanos, pues desde sus departamentos de marketing y de responsabilidad social (RSE) implementan programas de desarrollo que le competen al Estado. La inexistencia de un marco legal que regule estas acciones demuestra cómo los contextos jurídicos no se han adaptado a las nuevas circunstancias internacionales

---

<sup>12</sup> Para más información sobre los actuales conflictos entre pueblos indígenas y transnacionales en América Latina, se puede consultar el mapa virtual elabora por la Coordinadora por los derechos de los Pueblos Indígenas CODPI. Ver mapa interactivo en: <http://www.codpi.org/territorio-y-recursos-naturales/observatorio/mapeo>

<sup>13</sup> En la mayoría de los casos las poblaciones afectadas por las acciones de las empresas desconocen a los grupos de accionistas que controlan los grandes consorcios transnacionales. En este contexto, las empresas no tendrían nacionalidad, transformándose en asentamientos productivos y centros de dominio supraterritorial.

(Daugareilh, 2009).

En el caso de la región de Aysén<sup>14</sup>, las empresas accionistas del proyecto hidroeléctrico Hydroaysén<sup>15</sup> comenzaron una serie de acciones destinadas a generar respuestas adaptativas en la población, algunas de ellas fueron: otorgamiento de becas superiores a alumnos egresados de la enseñanza media (45 becas anuales), programas de capacitaciones relacionados con las actividades asociadas al proyecto, apoyo a distintas acciones culturales y financiamiento para proyectos de protección al medio ambiente. Se debe considerar que en las dinámicas económicas cardinales de la región se destacan la agricultura y la pesca<sup>16</sup>. El sector minero,

---

<sup>14</sup> Es importante destacar que el movimiento social de Aysén, si bien, se inicia en febrero de 2012, presenta una articulación anterior, iniciada con las protestas de los pescadores artesanales frente a la ley de pesca y con la potente campaña Patagonia Sin Represas, que convocó a distintas organizaciones sociales e internacionales. La campaña además concientizó a la población frente a las acciones de las empresas en la región (sobre todo mineras y forestales), lo que revitalizó la producción discursiva local referida a la descentralización, el regionalismo, y el rol de la ciudadanía en la protección de los recursos naturales.

<sup>15</sup> Proyecto Hydroaysén, impulsado por Endesa-Chile (51%), (subsidiaria de Endesa- España, controlada por ENEL-Italia en un 92%), y la empresa chilena Colbún (49%), consiste en la construcción y operación de cinco centrales hidroeléctricas –dos en el río Baker y tres en el río Pascua– que aportarían 2.750 MW al Sistema Interconectado Central (SIC). Las centrales inundarían alrededor de 5970 hectáreas. Además, se verían afectadas reservas naturales, humedales y áreas protegidas, así como comunidades indígenas Mapuche, debido a la línea de transmisión de 1.912 kilómetros de longitud, con 1,1700 torres de alta tensión y una inversión estimada de US\$ 3.800 millones.

<sup>16</sup> En 2013, según Sernapesca, el sector extractivo pesquero artesanal e industrial tuvo desembarques en Chile por un monto aproximado de 2 millones de toneladas, de esta cantidad Aysén aporta 40 mil toneladas.

con producciones de Zinc, plomo (minera El Toqui) y oro (Minera Cerro Bayo) se mantiene en auge y aumentan las concesiones para procesos de exploración. Según datos del Servicio Nacional de Geología y Minas (Sernageomin), desde el 2011 el 8% de la superficie de la Región de Aysén -alrededor de 10,8 millones de hectáreas -está solicitada por concesiones mineras de exploración o explotación<sup>17</sup>.

Estos datos son relevantes en la medida en que la apropiación del entorno natural con fines productivos repercute en las prácticas de interacción socio territorial, pues introducen al espacio geográfico sistemas de objetos –formas de ocupación- y de acciones –actores, relaciones de poder, circuitos socioeconómicos- (Santos, 2000) cada vez más artificiales con fines extraños al lugar y a sus habitantes. Este aprovechamiento “racional” de los recursos, expresado en la mercantilización progresiva de las riquezas naturales de la región, forma parte del continuo proyecto modernizador que se expande en las zonas australes desde las dos últimas décadas (Saavedra, 2011).

---

<sup>17</sup> Buena parte de las empresas mineras son canadienses; GoldCorp, efectúa exploraciones en un área de 21 mil hectáreas; Patagonia Gold (anglo-canadiense) mantiene exploraciones en una superficie de trabajo de 20 mil hectáreas; Redhill cuenta con 18 zonas en un área de 5 mil hectáreas. Las regiones de Los Lagos, Aysén y Magallanes concentran 4.080 concesiones, sumando un total de 1.248.700 hectáreas. Más información en: <http://www.sernageomin.cl/sminera-anuario.php>

### **3. La apropiación y la identificación simbólica con el territorio**

En la región de Aysén, existe un imaginario territorial que identifica el territorio con grandes riquezas ecológicas que aún no consiguen ser aprovechadas según la lógica capitalista<sup>18</sup>. De esta interpretación, las organizaciones ambientales han extraído el slogan “Aysén. Reserva de Vida” que proyecta una idea promisoriosa y cautelara a la vez, pues es una reserva natural que debe ser protegida y no sobreexplotada como ha ocurrido con las regiones mineras del extremo norte del país.

La Patagonia suele relacionarse con la exuberancia de su geografía. Un millón de kilómetros cuadrados habitados por lagos, fiordos, ríos, flora y fauna endémica, glaciares y una de las reservas de agua dulce más grande del mundo. Su territorio, durante el proceso de colonización, fue explorado desde el paradigma de la ciencia positiva, lo que trazó un primer marco de sentido a las expediciones que buscaban respuestas sobre las características antropológicas, biológicas y culturales del hemisferio sur. No obstante, las elocuentes imágenes detalladas en los informes de exploración y los registros

---

<sup>18</sup> Asociada a la propiedad privada de los recursos naturales y a la necesidad de incrementar la producción en forma constante.

historiográficos, fueron contribuyendo en la construcción de una identidad propia y diferenciada del resto de las regiones de Chile. Desde los primeros colonos, comenzó a formarse una especie de subcultura que participaba de los estándares nacionales pero desde una identidad particular, sustentada por una herencia narrativo-histórica que enaltecía los paisajes y la desolación de la zona y representaba su poblamiento como una experiencia humana heroica.

Este marco de sentido local influiría posteriormente en la configuración de determinadas pautas culturales, pues entiende el territorio como eje que configura y determina lo social, idea que en esta investigación se representa a través del concepto de 'apropiación'<sup>19</sup>, enfoque que se distancia de la variante positivista de la ciencia y que se sistematiza en un modelo que integra dos conceptos: la acción-transformación y la identificación simbólica (Pol, 1996). La acción-transformación se refiere a las formas en las que generamos, utilizamos y percibimos el espacio territorial, tanto individual como colec-

---

<sup>19</sup> La apropiación del espacio surgió desde las visiones fenomenológicas aportadas por la psicología del espacio, del núcleo académico de la ciudad francesa de Estrasburgo, encabezada por Abraham Moles. Se trata de un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio, cuyo objeto de análisis es habitualmente acotado desde otras categorías similares, especialmente desde el apego al lugar (*place-attachment*) (Vidal y Urrutia, 2005).

tivamente. Nos apropiamos de un 'espacio concreto'<sup>20</sup>, al que dotamos de significado individual y social, zonas que Lefebvre (2013) llama 'espacios de representación' producidos y modificados en el transcurso del tiempo, incorporando formas de conocimiento endógenas, no estáticas, y dotadas de sentido colectivo. La identificación simbólica se genera cuando las personas y los grupos se auto atribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad (Valera, 1997), en consecuencia, estos "lugares"<sup>21</sup> articulados en las vidas cotidianas se constituyen en 'sitios de resistencia' (Foucault, 1980), pues en ellos encontramos una gran variedad de contra-discursos, presentados por actores que se niegan a reconocer y aceptar el poder de una identidad hegemónica.

En la región, el clima extremo, la geografía desmembrada y la biodiversidad, se representan culturalmente como sinónimo de aislamiento, distancia y soledad, donde el orden institucional como sinónimo de autoridad y justicia, aún no consigue llegar plenamente (Osorio et al., 2009). En directa relación con lo anterior, el proceso

---

<sup>20</sup> "El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política [...]. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político" (Lefebvre, 1976, p. 31).

<sup>21</sup> La idea de lugar remarca las cualidades objetivas y subjetivas del concepto, puesto que se constituye de tres elementos: a) localidad, b) ubicación, y c) sentido de lugar (Ursina, 2011).

de construcción de una identidad con sentido nacional, que afianzará la expansión de la estatalidad a las zonas más extremas con el fin de formalizar las fronteras geográficas e incorporar determinados territorios a la soberanía del Estado, se instauró como un proceso de resignificación donde la integración pasaba por la supresión de las diferencias. Este objetivo obedeció a los intereses específicos de una élite organizada entorno al capital económico e implicó cierta coacción simbólica en la población autóctona. Por lo tanto, las campañas públicas de “chilenización” iniciadas desde comienzo del siglo XX –especialmente en las regiones fronterizas del norte y del sur del país- fueron un ejemplo de la estrategia ideológica-subalterna que buscaba legitimar el Estado bajo una identidad común<sup>22</sup>.

De esta forma, en la década de los cuarenta se inició una campaña oficial para construir y fortalecer el imaginario chileno y se instaló en la comuna de Coyhaique (actual capital de la región de Aysén) el regimiento militar Bueras y algunas unidades de carabineros con la misión de integrar a la población civil en los valores na-

---

<sup>22</sup> En Chile, la clase dirigente implementó una estrategia de disciplinamiento social –durante lo que el historiador Alberto Edwards llamó el “Estado en forma” (Edwards, 1928)- que transmitió el ideario republicano en ciertos sectores populares como el artesanado urbano. Esta lealtad patriótica surgió, sin embargo, en el contexto de homogeneidad geográfica y cultural del llamado “Chile Central”. Territorio comprendido entre la zona de Copiapó y el río Bío Bío (Grez, 2011).

cionales. En la época existía una marcada dependencia de la región a la República Argentina, debido a la necesidad de sus pobladores de vender sus productos y abastecerse de alimentos, vestuario y herramientas en sus mercados, inexistentes en la zona chilena, por lo tanto, prácticas y costumbres de la Patagonia Argentina se traspasaban a los patagones chilenos, hábitos que se perciben hasta el día de hoy en un estilo de vida 'pan-patagónico', expresados en la cultura gauchesca y pampeana (Osorio, 2007). Con la llegada del ejército se inician determinadas acciones para implantar la identidad nacional: Se organizan fiestas tradicionales<sup>23</sup> y se incorpora la indumentaria huasa y la montura de caballo chilena (Mansilla, 1998), además, se difunden los símbolos patrios (la bandera, el escudo y el himno nacional). Se suman, también, los oficios regulares -en una representación nacionalista del poder- de la iglesia católica (Grez, 2011). Así, planificar el territorio regional se entendió como una actividad técnico-política que interviene en el proceso de cambio social para acelerarlo, contro-

---

<sup>23</sup> El 18 de septiembre se constituyó como fecha oficial para celebrar la 'chilenidad', puesto que el primer gobierno autónomo de la aristocracia criolla se formalizó el 18/09/1810. Se trata de un proceso "que desembocaría ocho años más tarde en la Declaración de Independencia el 12 de febrero de 1818, y en su consolidación en la batalla de Maipú (5 de abril de 1818)" (Grez, 2011, p. 18).



larlo y orientarlo en función de una imagen futura de la sociedad (Lira, 2006).

#### 4. La movilización de la identidad

En Aysén, la constitución y el trabajo asociativo realizado por la mesa social<sup>24</sup> regional fue el contexto en el cual surgió un discurso político sobre los programas públicos diseñados desde el gobierno central, lo que Gamson & Lasch (1983) denominan cultura del asunto político<sup>25</sup> (*political issue culture*). En este escenario, surgen los marcos de referencia<sup>26</sup> de la acción colectiva,

---

<sup>24</sup> Es necesario destacar que la muestra cualitativa, que implicó distintas técnicas de levantamiento de datos, tales como: entrevistas semi-estructuradas, registro en video y audio, grupos de discusión y entrevistas a expertos, se basó en la mesa social regional constituida en febrero de 2012 por el movimiento social denominado "Tú problema es mi problema". La mesa contaba con representantes de diversos sectores – líderes sindicales, pescadores artesanales, comerciantes, representantes de agrupaciones campesinas e indígenas, académicos, periodistas locales, estudiantes y políticos- de un total de 60 personas que lideraron ese proceso, fueron seleccionadas 25, lo que equivale a un 41% del total de la muestra.

<sup>25</sup> Cultura política entendida como: "el conjunto de sistemas culturales disponibles para hablar, pensar, escribir y actuar en la política, como por ejemplo, los mitos, las metáforas, el lenguaje, las ideologías, los valores, los símbolos y los marcos" (Gamson, 1992a, Cit. en Chihu Amparán y López Gallegos, 2004, p. 436).

<sup>26</sup> Los Marcos de Referencia (Framing Processes) operan como un "esquema interpretativo que simplifica y condensa el mundo exterior al señalar y codificar selectivamente los objetos, situaciones, acontecimientos, experiencias y las acciones que se han producido en el entorno presente o pasado de cada individuo" (Snow & Benford, 1992, p. 137).

clasificados en tres etapas: a) marcos de diagnóstico<sup>27</sup>, o proceso de identificación de conflictos, b) marcos de pronóstico, o definición de estrategias a seguir<sup>28</sup>, y c) marcos de motivación, relacionado con el proceso de construcción social del discurso y el reconocimiento de los motivos e identidades de los protagonistas<sup>29</sup> (Hunt, Benford y Snow, 1998, p. 229). Durante estas fases los actores no se reconocen desde la escisión política-ideológica convencional o por pautas socioeconómicas, sino que se identifican por los fines objetivados en las peticiones colectivas, demandas que son constitutivas de un marco maestro: lograr una mayor soberanía regional, en un contexto participativo de representación

---

<sup>27</sup> Los marcos de diagnóstico distinguen además, los motivos e identidades de los antagonistas, en este caso: 1.El gobierno central como representante de un modelo económico de desarrollo ajeno a las vocaciones territoriales regionales, y 2. El proyecto hidroeléctrico Hidroaysén.

<sup>28</sup> La hoja de ruta propuesta por la mesa regional definió las siguientes demandas: 1) rebaja de combustibles, 2) salud de calidad (infraestructura), 3) equidad labor (sueldo mínimo regional), 4) participación ciudadana vinculante, 5) universidad pública regional, 6) administración regional de los recursos naturales, 7) empoderamiento de la pesca artesanal regional (fiscalización, cuotas regionales de captura, diversificación productiva), 8) canasta básica, 9) subsidio al transporte e integración intra y extraregional, 10) programa de desarrollo para el campesino rural, y 11) política de vivienda regionalizada.

<sup>29</sup> A modo de ejemplo, se destaca la entrevista a Melissa Vallejos (presidenta de la agrupación de jóvenes Tehuelches, parte de la mesa social): "sentíamos mucha emoción durante la marcha, los únicos enfrentamientos con las fuerzas policiales que habían ocurrido en la ciudad fueron protagonizadas por los pescadores artesanales. Pero ahora era la gente, estudiantes, amas de casas, profesores, profesionales, juntas de vecinos y había el momento de conversar con la gente durante la preparación de las protestas, mientras hacíamos los lienzos, las pancartas, tomábamos un mate, había un diálogo, un tú a tú, con gente que no conocías, que era de la región, pero de otras zonas".

política, lo que se traduce como la búsqueda de identidad, autonomía y reconocimiento (Melucci, 1989).

Entendidos de esta forma, los marcos de referencia de la acción colectiva refuerzan identidades, al posicionar en el tiempo y el espacio a determinados grupos que concuerdan en considerar una situación social particular como problemática, frente a la cual se articulan planes de acción para conseguir determinados cambios. Durante este proceso, el hecho colectivo se estructura en tres ejes: 1) las metas de la acción; 2) los medios utilizados, y 3) el medio ambiente o territorio donde tiene lugar la acción. Estos vectores están en permanente negociación por parte de los actores sociales en función de patrones de liderazgo y formas organizativas definidas, fundamentalmente para que los grupos logren consensos, movilización, producción de información y determinados marcos de actuación.

En Aysén, la identidad –cultural/territorial- se constituyó en un espacio de resistencia. Desde allí surgió un sujeto político, que si bien se incorporó a las dinámicas negociadoras propias de la estructura centralizada, presentó una identidad de proyecto<sup>30</sup> “en continuidad con

---

<sup>30</sup> “Los jóvenes están dándose cuenta que ellos provienen de una región con características muy peculiares en relación al resto del país, y por lo tanto, han sentido que esa diferencia los hace, de alguna manera, tener un capital (simbólico) en sus manos, un nivel de distinción que pue-

los valores de una resistencia comunal a los intereses globales establecidos por los flujos globales de capital, poder e información” (Castells, 1999, p. 396).

## 5. Conclusiones

Las sociedades han transitado desde la apropiación social de la naturaleza<sup>31</sup> a una apropiación material<sup>32</sup>, con el fin de construir su hábitat y generar su proceso productivo y reproductivo. En relación con lo anterior, y al nuevo rol de los movimientos sociales en esta dinámica, se pueden observar dos procesos que favorecen la tensión entre subjetividad y racionalización global-moderna (Touraine, 1992) representada en la estandarización de los modelos de inserción sistémicos: 1) la crisis de la ecuación clásica que une modernidad, desarrollo y calidad de vida; y 2) la etapa de auto-affirmación

---

de permitirles ser reconocidos y así lograr que la región de la cual provienen pueda tener una participación mucho más importante a nivel país. Esto no pasaba con la generaciones anteriores”. Entrevista a Mauricio Osorio, antropólogo y co-autor del estudio: *Aysén. Matices de una Identidad que asoma* (2009).

<sup>31</sup> Las sociedades rurales son un ejemplo de este modelo, pues el acceso a sus recursos naturales estaba definido por un proceso de apropiación social, reglado por mecanismos o “derechos de uso” consuetudinarios que establecían quién podía usufructuarlos. Se favorecía el uso comunitario del espacio y no su propiedad (Marín, 2000; Márquez, 2002).

<sup>32</sup> Derivada de la racionalidad instrumental convergente con el enfoque económico global, que prioriza el plano comercial, monetario-financiero y tecnológico, por sobre las prácticas culturales, ambientales o sociales.

cultural producida en la base del tejido social de territorios que no tienen acceso a instrumentos formales de participación, inclusive al momento de decidir sobre cuestiones internas (Prats, 2009).

Esta dinámica parece más tangible en una región con las características que presenta Aysén –con sus particulares formas de ocupación, biodiversidad y sus valores morfológicos y paisajísticos-, en la cual el territorio se incorpora como elemento de identidad. El movimiento social surgió, entonces, representando un principio de oposición frente a la variable centralización/descentralización, y dio visibilidad a una sociedad civil empoderada que exigía incidencia en la gestión de las políticas públicas de desarrollo regionales.

Finalmente, la movilización representada en la mesa social, se fue debilitando por conflictos internos provocados durante las instancias de negociación entre sus portavoces y los representantes del gobierno, pues comenzaron a fallar los flujos de comunicación interna desde los voceros a las bases. El Gobierno Regional (GORE), por su parte, mantuvo un rol subordinado a las instituciones centrales y sólo actuó como mediador<sup>33</sup> entre agentes que viajaban desde la capital (Santiago) y

---

<sup>33</sup> Cabe destacar, que el GORE no tenía facultades legislativas ni resolutivas para ninguna de las demandas planteadas por sus habitantes.

los dirigentes sociales. En este escenario, y frente al desajuste entre expectativas y realizaciones<sup>34</sup>, la consistencia y la continuidad de la acción colectiva se vio fragmentada en grupos de interés que no lograron eficacia política para concretar los cambios de fondo que fortalecerían la autonomía de la región, pues las instituciones tradicionales fueron inadecuadas para representar las nuevas demandas colectivas. Esta dinámica permite que el sistema de poder vigente se beneficie de los movimientos reaccionarios, pues éstos al no conseguir afectar los intereses dominantes, se absorben como elementos funcionales que establecen y ratifican un equilibrio entre conservación y cambio<sup>35</sup>.

Para concluir, se observa que los parámetros utilizados para definir los territorios aislados obedecen a una mecánica económica (etnocéntrica), puesto que esta calificación alude a zonas distanciadas de las capitales regionales, y por lo tanto, son regiones donde se deben invertir más recursos para movilizar la materia prima que

---

<sup>34</sup> Dos años después, sólo se habían gestionado las siguientes peticiones: 1. Entrega del denominado "Bono Leña" que concedió 4m3 de leña (para calefaccionar hogares) a 16 mil familias, subsidio que posteriormente será monetario; 2. Implementación de la nueva unidad de Hemodiálisis en el hospital de Puerto Aysén; 3. Puesta en marcha de la primera carrera de pregrado, impartida por la Universidad Austral en el Campus Patagonia de Coyhaique; 4. Adquisición de la nueva nave "Jacaf", que mejorará la conectividad marítima de la Ruta Cordillera, llegando a las localidades del Litoral Norte.

<sup>35</sup> Cabe mencionar que el principal vocero de la mesa social, Iván Fuentes, es actualmente diputado por la región de Aysén.

se extrae de ellas y abastecer así a las cabeceras nacionales (en este caso: Santiago, Valparaíso y Concepción) y al mercado internacional. Por estos motivos, en la región de Aysén, se han implantado modelos productivos intensivos ajenos a las vocaciones territoriales, como la acuicultura, la minería transnacional, el sector forestal y la ganadería, todas fuentes de grandes problemas socio-ambientales que repercuten en la calidad de vida de los habitantes de la región, a los que se suma en la actualidad, la posibilidad de construir los megaproyectos de represas hidroeléctricas. Por otro lado, la idea de territorio aislado o “desconectado” funciona como patrón de identidad que ha fortalecido un determinado imaginario social, que explica su condición desigual frente a la estructuración neoliberal de los mercados y su debilidad frente a un Estado centralizado.

## **Bibliografía**

Anlló, G. y Ramos, A. (2008) Innovación, estrategias empresariales y oportunidades productivas de las firmas extranjeras en Brasil y Argentina. (ED) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Arriarán, S. (1997). *Filosofía de la posmodernidad*. México D.F: UNAM.

Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.

Castells, M. (1999). *Globalización, identidad y Estado en América Latina*. Santiago: PNUD.

Chihu, A. ,López, A.(2004). El análisis de Marcos en la obra de William Gamson. *Estudios sociológicos*, vol.XXII, mayo-agosto,pp. 435-460. México.

Daugareilh, I. (2009). *Responsabilidad social de las empresas transnacionales: Análisis crítico y prospectiva jurídica*. París: Centre National de la Recherche Scientifique.

Edwards, A.(1928). *La Fronda Aristocrática*. (Ed) Universitaria

Frank, A. (1967). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI.

Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de Las Piquetas.

Gamson, W. (1992a). The Social Psychology of Collective Action. En Aldon M. y Carols M. (eds), *Frontiers in social Movements Theory*, (24), 52-76.

\_\_\_\_\_. & Lasch, K. (1983). The political culture of social welfare policy. In E. Shimon & Y. Ephraim (Eds.),



*Evaluating the Welfare State: Social and political perspectives* (pp. 397-415). New York: Academic Press.

Giddens, A., Bauman, Z., Luhmann, N. y Beck, U. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos.

Gudynas, E. (2013). Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales. *Observatorio del desarrollo*, (18), 1-18.

\_\_\_\_\_. (2009). Ciudadanía ambiental y metaciudadanías ecológicas: Revisión y alternativas en América Latina. *Desarrollo e Meio Ambiente*, (28), 53-72.

\_\_\_\_\_. (2000). Integración económica y desintegración ecológica en el Mercosur. *Recht auf Umwelt oder Umwelt ohne Recht*, (4), 46-59.

\_\_\_\_\_. (1997). *Ecología, mercado y desarrollo. Políticas ambientales, libre mercado y alternativas*. Santiago de Chile: Instituto de Ecología Política.

\_\_\_\_\_. (1996). *Vendiendo la naturaleza. Impactos ambientales del comercio internacional en América Latina*. La Paz: CLAES.

Grez, S. (2011). *Bicentenario en Chile. La celebración de una laboriosa construcción política*. Santiago: Univer-

sidad de Chile.

Hunt, S., Benford, R. & Snow, D. (1998). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En E. Laraña y J. Gusfield (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 221-249). Madrid: CIS.

Iñiguez, L. (2003). *Movimientos sociales. Acción colectiva y cambio social. Psicología de la acción colectiva*. Barcelona: EDIUOC.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.

\_\_\_\_\_. (1976). Reflexiones sobre la política del espacio. *Antipode*, 8(2), 30-37.

Lira, L. (2006). Revalorización de la planificación del desarrollo. *Gestión Pública*, (59), 3-73.

Luhmann, N. (1998). *Complejidad y modernidad: De la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.

Mansilla, J. (1998) "Identidades de Aisén". En: Cuadernos de Historia y Cultura de Aisén", Universidad de los Lagos, Campus Coyhaique, 3 y 4, p.103-107.

Marín, G. (2000). *Holbox, antropología de la pesca en una isla del Caribe mexicano*. México D.F.: Colegio de Michoacán.

Márquez, C. (2002). Apropiación territorial, gestión de recursos comunes y agricultura sustentable en la selva

Lacandona, Chiapas. México D.F.: UNAM.

Melucci, A. (1989). Nomads of the present: Social movements and individual needs in *Contemporary society*. (Eds.), J. Keane & P. Mier. Philadelphia: Temple University Press.

OCDE (1997). Guía para la Recogida e Interpretación de Datos sobre Innovación. Ed, Eurostat&OCDE.

Osorio, Mauricio (2007) "Aisén Territorio y Aisén Humanidad. Itinerario de una Construcción Social de la(S) Identidad(ES) Regional(ES). En Otras Narrativas en Patagonia, Tres Miradas Antropológicas a la Región de Aisén. Ediciones Ñire Negro.

Osorio, Mauricio et al., (2009): Aysen Matices de una identidad que asoma. Estudio Identidad Regional para potenciar el Desarrollo Endógeno de Aysén. Gobierno de Chile/ILPES-CEPAL.

Pol, E. (1996): La apropiación del espacio. En L. Íñiguez y E. Pol (Eds.), *Cognición, representación y apropiación del espacio*. Col·lecció Monografies Psico-Socio-Ambientals (vol. 9, pp. 45-62). Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.(Original, 1994, en *Família y Sociedad*, 12, 233-249.)

Prats, J. (2009). Chile será descentralizado o no será desarrollado. En H. Von Baer (Ed.), *Pensando Chile*

*desde sus regiones* (pp. 11-15). Temuco: Universidad de la Frontera.

Ribeiro, L. G. (1987). "¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de gran escala: Una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos". *Desarrollo Económico*, Vol. 27(27); p.3-28.

Saavedra, G. (2011). *Perspectivas ambientales del desarrollo en las costas australes de Chile. Aproximación antropológica a las persistencias y transformaciones de las economías de pesca artesanal en el litoral de Aisén*. Tesis de doctorado en Estudios Iberoamericanos. Madrid: Universidad Complutense.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel Geografía.

Snow, D., Benford, R. (1992). "Master Frames and Cycles of Protest." Pp.133- 155 in *Frontiers in Social Movement Theory*, edited by Aldon D. Momo and Carol McClurg Mueller. New Haven, C T Yale University Press.

Schumpeter, J. (1996). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Folio.

\_\_\_\_\_. (1978). *Teoría del desenvolvimiento económico*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Touraine, A. (1992) *Producción de la Sociedad*. UNAM, México.

Ursina, S. (2011). *Docke mon amour: Apropiación*

simbólica del espacio y sentidos de lugar del paisaje industrial de comienzo del siglo XX. *Aletheia*, 2(4),1-15.

Vidal, M. y Urrutia, P. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, (3), 281-297.

Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social*, 12, 17-30.